

Vivir los valores en el aula

Una experiencia de promoción del desarrollo
moral en las instituciones educativas



Todos los contenidos publicados en la página de Internet www.fundacionpromigas.org.co se encuentran debidamente protegidos por las normas relativas a la protección de derechos de autor. Cualquier violación, usurpación y utilización indebida de la respectiva información acarrearán las consecuencias civiles y penales contempladas para ellos dentro del ordenamiento jurídico colombiano.

Vivir los valores en el aula

Una experiencia de promoción del desarrollo moral en las instituciones educativas

Título / *Vivir los valores en el aula. Una experiencia de promoción desarrollo moral en las instituciones educativas.*

© 2010 Editorial Fundación Promigas

Calle 66 N° 67-123

Barranquilla/Colombia

www.fundacionpromigas.org.co

■ **Fundación Promigas**

Director Ejecutivo / Julio Martín Gallego

Consejo Directivo / Hernando Gutiérrez de Piñeres

Rodolfo Anaya Abello, Alba Sierra Arrieta,

Martha Ligia Tamayo, Carlos Moreno Aguas

Equipo de trabajo del proyecto

■ **Fundación Promigas**

Dirección y asesoría científica / Julio Martín Gallego

■ **Edición**

Dirección editorial / Luz Marina Silva Travecedo

Asistencia técnica / Paula Villate Martínez

Preparación del documento / Angélica Cuadrado Doria

Testimonios / Paula Villate Martínez

Diseño de la colección y diagramación / Cristina López Méndez

Fotografía / Jorge Chávez Sandoval

Corrección de estilo / Henry Stein

Impresión / Nomos Impresores

Aprendizajes Educativos es una publicación de la Fundación Promigas que busca socializar conocimientos útiles a los procesos de mejoramiento de la calidad educativa.

El contenido de esta obra está protegido por las leyes y tratados internacionales en materia de derechos de autor. Queda prohibida su reproducción total o parcial, por cualquier medio impreso o digital conocido o por conocer, y su difusión, por cualquier medio, inclusive a través de redes digitales, sin la autorización de la Fundación Promigas.

EJEMPLAR DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA

ISBN: 978-958-99575-1-6

Impreso en Colombia / *Printed in Colombia*

Septiembre de 2010



CONTENIDO

PRESENTACIÓN	/11
CAPÍTULO 1	
■ Justificación	/13
CAPÍTULO 2	/16
■ Antecedentes del proyecto	/17
CAPÍTULO 3	/20
■ Marco de referencia	/21
a ■ Educación moral	/21
b ■ ¿Qué son los <i>valores</i> ?	/22
c ■ ¿Cómo podemos definir y jerarquizar los valores?	/22
d ■ ¿Cómo clasificar los valores para el trabajo en la escuela?	/23
CAPÍTULO 4	/24
■ Propósitos y alcances	
Objetivo general	/25
Objetivos específicos	/25

CAPÍTULO 5	/28
■ Metodología del trabajo	/29
1 ■ Enfoque de educación moral	/29
2 ■ Método para la enseñanza de valores	/29
3 ■ Mediadores que intervienen en el proceso de educación moral	/31
<i>El cuarteto moral</i>	
CAPÍTULO 6	/36
■ Logros, resultados e impacto	/37
a ■ Logros	/37
b ■ Resultados	/37
c ■ Impacto	/41
CAPÍTULO 7	/46
■ Ganancias y aprendizajes	/47
■ TESTIMONIOS	/51
■ BIBLIOGRAFÍA	/61
■ ÍNDICE TEMÁTICO	/62
■ ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICAS	/64







PRESENTACIÓN

Una educación de calidad con equidad es la misión que desde 1999 cumple la Fundación Promigas para contribuir a la formación de una nueva generación de ciudadanos que estén en capacidad de transformarse y de transformar la sociedad a la cual pertenecen. A través de diversas iniciativas se han orientado esfuerzos para que las comunidades educativas asuman en forma autónoma la gestión del cambio que demandan sus instituciones, puedan crecer integralmente y cumplir fielmente el mandato de *aprender a educar*.

Convencidos de que los procesos de cambio exigen profundas reflexiones acerca de la educación moral en el contexto escolar, diseñamos el proyecto “Vivir los valores en el aula” para hacer partícipes a maestros, estudiantes y padres de familia de nuevos escenarios de convivencia, en el que el trabajo en equipo, la solución pacífica de conflictos y las relaciones estudiante-estudiante, docente-docente y estudiantes-docente adquieren nuevos significados.

“Vivir los valores en el aula” desde sus inicios ha logrado trabajar con 144 estable-

cimientos educativos oficiales que atienden población de estrato socioeconómico bajo en los departamentos de Atlántico, Bolívar y Magdalena. Mediante un programa de formación y acompañamiento permanente, los maestros logran diseñar y poner en marcha un programa de educación moral que combina el uso de un currículo explícito de valores y la promoción de éstos en el aula y en el hogar.

Creemos que este tipo de experiencias representan un referente de la capacidad que tienen las instituciones educativas de aportar a la construcción de ciudadanía. Por ello, reconocemos los esfuerzos que en este sentido realizan día a día diversos actores de la comunidad educativa para que los estudiantes crezcan en condiciones y ambientes que les permitan acceder a una educación integral que los haga ser más felices.

Con “Vivir los valores en el aula” compartimos esa apuesta en común que se ha propuesto a nivel nacional para lograr la paz y la convivencia en nuestro país. Hoy la ponemos a consideración de todos los públicos interesados en conocer y replicar procesos similares.



CAPÍTULO

1



■ Justificación

La Fundación Promigas, ha considerado dentro de su gestión social la formación en valores como una oportunidad para avanzar en la construcción de una nueva ciudadanía, por lo que desde 1999 viene desarrollando el proyecto “Vivir los valores en el aula”, orientado a apoyar el proceso de educación moral en la escuela, involucrando a los docentes de todas las disciplinas.

Las características sociales de Colombia, los elevados indicadores de corrupción; las frecuentes noticias acerca de graves problemas de convivencia en nuestras escuelas y el preocupante déficit en los comportamientos morales de los estudiantes, evidenciado en los resultados de las pruebas de competencias ciudadanas realizadas por el Ministerio de Educación Nacional -MEN- en 2004, han motivado la replicabilidad de este proyecto, en el que se reconoce la educación moral como base para la construcción de ciudadanía y la convivencia.

La educación moral es esencial en la escuela porque apunta a la formación y desarrollo de los valores universales que una sociedad considera relevantes, es decir, aquellos valores que exigimos para cualquier persona; igualmente, porque es un proceso que se realiza con los estudiantes para for-

mar en éstos la capacidad de autorregulación y de juicio moral como base para un desarrollo óptimo e independiente dentro del entorno social.

La educación moral es necesaria en la comunidad escolar porque como miembros de esta comunidad y de la sociedad tienen que actuar guiados por una forma de razonamiento y sensibilidad que les permita generar alternativas justas de solución a los conflictos que se presentan en la vida cotidiana. Así, al querer mejorar la convivencia escolar y de nuestro país promovemos el desarrollo moral de la persona humana, en este caso, del estudiante, partiendo del principio de que “la moral debe ser orientadora de la acción y mediadora en los conflictos en la escuela y en la sociedad”.

Es conocido por todos que la escuela representa la sociedad para los niños y niñas de primaria, lo cual la convierte en el principal ambiente de iniciación a las tradiciones morales vigentes de la sociedad y en el espacio donde aprenden con sus maestros cómo se construyen las normas de la comunidad de la cual hacen parte. Por esta razón, es necesario que la educación moral sea un proyecto permanente en la escuela, ya que para desarrollar las competencias morales de los estudiantes

hay que poner en marcha, intencional y explícitamente, un proyecto de educación moral en la institución educativa, porque sólo podemos cambiar el porvenir (convivencia y competencias morales) tomando hoy las medidas indicadas.

Nuestra propuesta de “Vivir los valores en el aula” no sólo es un camino para que el estudiante se desarrolle en un contexto que permita el juicio moral, sino también el punto de convergencia con los actuales intereses del gobierno, que a través de la formulación de estándares básicos se ha propuesto desarrollar en los niños y niñas habilidades comunicativas, matemáticas y científicas y, a su vez, competencias para ejercer los derechos y deberes de un buen ciudadano. Se trata de ofrecer a los niños y niñas las herramientas necesarias para relacionarse con otros de una manera cada vez más comprensiva y justa, y para que sean capaces de resolver problemas cotidianos. Esta formación para el ejercicio de la ciudadanía se ha denominado “formación en competen-

cias ciudadanas”, cuyo propósito es que cada persona contribuya a la convivencia pacífica, participe responsable y constructivamente en los procesos democráticos y respete y valore la pluralidad y las diferencias, tanto en su entorno cercano como en su comunidad, en su país o en otros países.¹

Con “Vivir los valores en el aula” se apoya en las escuelas el fomento del desarrollo moral, el cual es un aspecto fundamental para la formación ciudadana, puesto que se pretende que la persona humana, para este caso, el estudiante, tome decisiones cada vez de manera más autónoma y que realice acciones que reflejen interés por el bien común; y la mejor manera de promover las acciones que queremos desarrollar es vivirlas cotidianamente en la escuela; a su vez, un modo efectivo de promover valores es aplicarlos allí mismo. La construcción de ambientes que nos permiten vivir lo que queremos desarrollar se logra a través de transformaciones en la cultura de la institución educativa.



1. MEN (2004). *Formar para la ciudadanía ¡Sí es posible!* Estándares básicos de competencias ciudadanas.

CAPÍTULO

2



■ Antecedentes del proyecto

Desde 1999 la Fundación Promigas decidió interesarse en el tema del desarrollo educativo. Fue así como a través de un proyecto piloto de formación en valores para el desarrollo moral y la convivencia pacífica en el Centro de Educación Básica N° 5 del corregimiento de Arroyo de Piedra (en el departamento del Atlántico), iniciamos la labor que hoy se conoce como “Vivir los valores en el aula”.

En ese momento no teníamos relaciones con otros colegios, y escogimos la escuela de Arroyo de Piedra por el gran potencial de su directora y del cuerpo docente. Inicialmente no estaba estructurado como en la actualidad; en esa primera aplicación sólo se desarrolló la capacitación a los docentes con relación al currículo en valores; pese a esto, los resultados de la intervención, que duró cerca de 18 meses, mostraron avances significativos en la convivencia y en el comportamiento de los niños de esta institución.

Una vez terminada la experiencia piloto y evaluados los resultados, se decidió continuar promoviendo el desarrollo moral y la convivencia. Esta vez se quiso que las réplicas de este proyecto estuvieran más estructuradas y no se quedaran solamente en la capacitación a los docentes, pues si bien es cierto que éstos son importantes mediadores en el proce-

so de educación moral, no son los únicos. De esta manera, el proyecto avanzó hasta lo que actualmente se desarrolla, es decir, un programa que consta de cuatro fases, en las que se realiza una concertación y caracterización inicial de las escuelas, se forma a los docentes multiplicadores, se realiza y aplica un proyecto de valores integrado al currículo y se evalúa su impacto.

Siempre se han distinguido claramente tres elementos básicos que caracterizan el modelo: su enfoque de educación moral, el método que emplea para la enseñanza de valores y los mediadores que intervienen en el proceso de educación moral.

El diseño y las modificaciones realizadas han estado lideradas por el equipo de la Fundación.

“Vivir los valores en el aula” es el resultado del interés por contribuir a la convivencia pacífica y de un esfuerzo mancomunado con las instituciones partícipes por promover el desarrollo moral de los estudiantes, las cuales han aportado al mejoramiento del material didáctico y la metodología de intervención y evaluación.

En el trayecto recorrido el proyecto ha sido replicado en tres departamentos de la Costa Caribe colombiana, y así han sido be-

beneficiadas 144 escuelas oficiales. La primera réplica se llevó a cabo en 2001 con 9 escuelas del departamento del Magdalena; en 2002 se beneficiaron 17 instituciones en Barranquilla; en 2003 y 2004 el proyecto se desarrolló en diferentes municipios del Atlántico. Desde 2005 se ha venido repli-

cando en el departamento de Bolívar y se ha continuado en el Atlántico. Estos proyectos se han adelantado en su mayoría en cooperación con secretarías de educación y con el apoyo de diversas organizaciones sociales. En la tabla 1 se describen los indicadores de gestión a 2008.

Indicadores	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	Total
Escuelas beneficiadas	9	17	27	12	49	23	5	2	144
Personas capacitadas	9	43	74	36	90	66	15	29	362
Estudiantes beneficiados	605	13 500	36.816	13.049	39.031	14.048	6.478	1.730	125.257

Tabla 1 - Indicadores de gestión "Vivir los valores en el aula" a 2008



CAPÍTULO

3



■ Marco de referencia

a ■ Educación moral

Autores como Durkheim y Dewey consideran que la escuela tiene la misión fundamental de proporcionar el marco de referencia o encuadre para el primer ingreso formal del niño a la sociedad en general. La escuela representa para los niños y niñas del ciclo de iniciación y primaria, la sociedad, lo que supone que la institución educativa se convierta para éstos en el lugar de iniciación a las tradiciones morales vigentes y el espacio donde aprenden con sus maestros cómo se construyen las normas de la comunidad en que viven. Esta perspectiva socializadora de la escuela representa para Durkheim el uso explícito del currículo formal y oculto para generar una sociedad moral en el aula. Por lo que sostiene que se deben desarrollar una serie de acciones explícitas de educación moral en la escuela y en el aula, además de poner en práctica unas normas o reglas de conducta cotidianas que afecten la atmósfera moral y a las personas; de esta manera, la escuela y el aula se constituyen en lugar privilegiado para el aprendizaje moral.

En esencia, lo fundamental en la educación es promover en los niños, niñas y jóvenes la capacidad de tomar decisiones responsables, con todo lo que eso supone y condiciona; es decir, implica, en primer término, promover

la autonomía personal desarrollando la capacidad de autorregulación, en la que los valores son, sin lugar a dudas, la esfera superior de autocontrol; luego supone saber mirar de frente la realidad circundante, para poder tener una clara y verdadera visión de lo que nos rodea, para actuar y transformarla y, finalmente, saber identificar lo valioso del entorno (los valores), para hacerlo propio y compartirlo con los demás. Por tanto, cuando hablamos de educación en valores en la escuela nos referimos al proceso que se realiza con los estudiantes para formar en éstos la capacidad de autorregulación y de juicio moral como base para un desarrollo óptimo e independiente dentro del entorno social.

Es importante aclarar en este contexto que la educación moral no debe hacerse en la transmisión de contenidos y valores estándares, sino en el proceso de configuración conjunta con el educando, de un sistema de valores personalizados portadores de un sentido moral para él, realmente vivenciado y asumido, lo que conduce a la diferenciación individual en la apropiación de la moral. Cuando los valores regulan la conducta de las personas, desde dentro (autorregulación), se constituyen en cualidades de la personalidad del sujeto. “Cuando esto no ocurre, los valores pueden ser conocidos por parte de los educandos y

llegar a cierto nivel de regulación externa o normativa, de acuerdo con el contexto social inmediato en que se encuentren inmersos, y cuando no exista la presión social, cambiarán los comportamientos y se demostrará la inexistencia de tales convicciones en la personalidad. La regulación del comportamiento de conformidad con las normas morales fundamentales constituye el nivel superior de regulación personal.

b ■ ¿Qué son los valores?

Los *valores* son el alma de la cultura, y dicha cultura se trasmite de una persona a otra, de un grupo a otro, por la interacción social directa o indirecta de los individuos, de los grupos y de las instituciones sociales.

El sistema educativo es un medio para transmitir de manera sistemática y crítica la cultura, ya que inserta al estudiante en la vida comunitaria y en la cultura circundante. La verdadera educación ayuda a las personas a crecer en humanidad, a obrar éticamente, a participar en el proceso histórico común de crecimiento personal y social, a vivir una existencia libre y responsable. Los niños y niñas y adolescentes acuden a los centros educativos no sólo para adquirir una información científica y unos hábitos intelectuales según los distintos campos del saber, sino también para formarse como personas con miras a su realización como seres humanos.

c ■ ¿Cómo podemos definir y jerarquizar los valores?

Desde la perspectiva del *objeto*, podríamos decir que lo valioso es todo (objeto, persona, idea, acto, sentimiento), real o ideal, lo que tiene importancia y demanda reacción valorativa positiva. Desde la perspectiva del *sujeto* es aquello que responde a nuestro interés, agrado, estimación y a nuestros juicios de valor. Estas dos perspectivas no funcionan aisladas. Lo cierto es que el valor es la conjunción de la dimensión subjetiva y objetiva. No se puede reducir a una realidad del valor independientemente del sujeto, ni tiene sentido el mero subjetivismo que se agota en sí mismo, con lo cual cierra las posibilidades de nuestro ser, abierto a lo demás y a los demás.

En nuestro desarrollo personal, los valores son elecciones estratégicas de un determinado tipo de conducta o compromiso con un ideal de perfeccionamiento que se constituye en guía de la acción y juicio personal trascendiendo objetos y situaciones.

En la formación en valores es importante tener presente sus características. La primera es la *polaridad*. Todo valor viene acompañado del desvalor correspondiente. Sabemos que la verdad es un valor vital, pero también sabemos que la falsedad está presente siempre. La segunda es la *jerarquía*. Unos valores tienen más importancia que otros. Esto se debe a su propia naturaleza. El sistema o escala de va-

lores es la jerarquía que se asigna a cada valor según su importancia relativa. La importancia que atribuimos a los diferentes valores se va reajustando a lo largo de la vida, según nuestras experiencias, nuestras reflexiones y la influencia del ambiente sociocultural en el que vivimos.

d ■ ¿Cómo clasificar los valores para el trabajo en la escuela?

Al hablar de valores es muy importante diferenciar entre valores que podemos denominar “finales” y los valores de tipo “instrumental”. Los valores instrumentales son modos de conducta adecuados o necesarios para llegar a conseguir las finalidades existenciales. Por ejemplo, la integridad es un valor instrumental esencial para conseguir la finalidad existencial “Felicidad”. Un valor instrumental como el respeto puede servir para varias finalidades existenciales, entre otras, “la justicia social, la paz y la felicidad”.

VALORES FINALES Objetivos existenciales	
Valores personales Lo verdaderamente importante en mi vida	La vida, salud, felicidad, familia, realización, personal, bienestar material, sabiduría, amor, etc.
Valores sociales Lo que queremos para la sociedad	Paz, supervivencia, desarrollo social, justicia social, etc.

VALORES INSTRUMENTALES Medios para alcanzar los valores finales	
Valores morales Conductas que debo apropiarme para conseguir mis finalidades	Honestidad, veracidad, respeto, integridad, alegría, orden, laboriosidad, entusiasmo, responsabilidad, mesura, valentía, paciencia, humildad. etc.

CAPÍTULO

4

Responsabilidad



■ Propósitos y alcances

Objetivo general

Promover el desarrollo moral y la convivencia pacífica de los miembros de la comunidad educativa mediante la implementación de un programa continuo de educación moral en la escuela que combina el uso de un currículo formal de valores y la promoción de éstos en el aula y en el hogar.

Objetivos específicos

- Mejorar la convivencia escolar en la comunidad educativa

- Mejorar el comportamiento del estudiante en la institución educativa
- Promover los valores en el aula, en todas las áreas, por parte de los maestros

Competencias ciudadanas que privilegia “Vivir los valores en el aula”

El proyecto “Vivir los valores en el aula” tiene como propósito promover el desarrollo y la convivencia pacífica en la comunidad educativa, por lo que se ubica en el eje temático de CONVIVENCIA Y PAZ del Ministerio de Educación Nacional.

VIVIR LOS VALORES EN EL AULA	
Valor final	Valores instrumentales (morales) y sus significados
DESARROLLO	Responsabilidad: Cumplir con mi crecimiento personal. Cumplir con los deberes como las tareas. Cumplir con los horarios.
	Orden: Tener claras prioridades personales (escala de valores-proyecto de vida). Organización de mis cosas y de lo que me rodea. Limpieza.
	Laboriosidad: Depende de un modo especial de la conciencia que tiene cada uno de su propia actuación. Es querer y esforzarse, cumplir con autonomía, actuar con voluntad, proceder con calidad y tener la disposición de servir.
	Alegría: Optimismo.
CONVIVENCIA PACÍFICA	Veracidad: Honestidad.
	Solidaridad: Trabajo en equipo, cooperación.
	Diálogo: Escuchar antes que hablar. Manejo de conflictos y autocontrol.
	Tolerancia: Aceptar que existen opiniones diferentes. Aceptar a quienes no son amigos.
	Respeto: Respetar los bienes del colegio. Respetar los compañeros y maestros. Respetar el medio ambiente. Indicador de los derechos de los niños.

El proyecto privilegia las siguientes competencias afectivas-cognitivas (en profesores y estudiantes):

PRINCIPIOS Y CONCEPTOS	DESTREZAS AFECTIVAS - COGNITIVAS	METACOGNITIVAS
Proyecto personal de vida. Escuela de padres o de familia. Valores instrumentales del proyecto: <ul style="list-style-type: none"> - Responsabilidad - Orden - Laboriosidad - Alegría - Veracidad - Solidaridad - Diálogo - Tolerancia 	<ul style="list-style-type: none"> - Categorizar y clasificar - Valoración moral - Inferir - Analizar - Predecir y estimar - Capacidad de decisión responsable 	Autorregulación

La regulación del comportamiento de acuerdo con las normas morales fundamentales constituye el nivel superior de regulación personal, por tanto, el proyecto privilegia el conocimiento de los valores para el desarrollo y la convivencia pacífica, un gru-

po importante de destrezas afectivas-cognitivas básicas, que van desde la capacidad de categorizar y clasificar hasta la capacidad de tomar decisiones responsables, y como meta superior afectiva-cognitiva, la capacidad de autorregulación.



CAPÍTULO

5



■ Metodología del trabajo

a ■ Características generales del proyecto

En el proyecto “Vivir los valores en el aula” podemos distinguir claramente tres elementos básicos: su enfoque de educación moral, el método que emplea para la enseñanza de valores y los mediadores que intervienen en el proceso de educación moral.

1 ■ Enfoque de educación moral

El enfoque que utilizamos es el de transmisión cultural, el cual se ajusta a la etapa de desarrollo de los niños y niñas que asisten al nivel de básica primaria. En este enfoque lo esencial es la moralidad como aprendizaje de virtudes y valores. La ideología educativa de esta perspectiva da prioridad a la interiorización de valores universales, no al adoctrinamiento; es decir, en esencia, lo fundamental de este enfoque es la promoción en los niños y niñas de la capacidad de tomar decisiones responsables, con todo lo que eso supone y condiciona, ya que así se promueve la autonomía personal y la capacidad de autorregulación, en la que los

valores son, sin lugar a dudas, la esfera superior de autocontrol; igualmente supone saber mirar de frente la realidad circundante, para poder tener una clara y verdadera visión de lo que nos rodea, para actuar y transformarla y, finalmente, saber identificar lo valioso del entorno (los valores), para hacerlo propio y compartirlo con los demás.

El esquema que se presenta a continuación (*ver página siguiente*) ilustra nuestro enfoque para la educación moral, en el que se identifican tres factores importantes para promover una ideología educativa centrada en el aprendizaje de virtudes y valores.

2 ■ Método para la enseñanza de valores

En nuestro caso particular utilizamos una propuesta afectiva-cognitiva de la formación en valores que combina dos técnicas complementarias:

■ La técnica de reflexión y diálogo

Esta metodología pretende que los niños y niñas identifiquen valores en situaciones hipotéticas.

téticas y reales; para lo cual debe aprovecharse todo lo que sea susceptible de reflexionarse individualmente y discutirse de manera colectiva. Especialmente lo que concierne a los valores implicados en situaciones que representan un dilema, cuando dos valores entran en contradicciones, o bien, un derecho y una norma, o un valor y el discurso. Al discutir estas situaciones y las alternativas de solución que se vislumbran en el grupo se propicia en los estudiantes el desarrollo del juicio moral, que es una condición necesaria para lograr que la persona llegue a niveles de razonamiento acordes con los principios éticos universales.

■ *El enfoque vivencial o enfoque socio-afectivo*

Parte de la necesidad no sólo de que se conozca y se reflexione en torno a los valores humanos, sino de lograr que se vivan o experimenten para que se generen actitudes y conductas congruentes con dichos valores. Para eso es necesario recurrir a situaciones empíricas como el juego, la dramatización y el juego de roles, así como la vivencia de situaciones reales en las que se experimente lo que es un valor. Este enfoque implica además que la comunidad educativa (padres, docentes y estudiantes) debe vivir relaciones acordes con los valores que se pretende fomentar.

3 ■ Mediadores que intervienen en el proceso de educación moral. *El cuarteto moral*

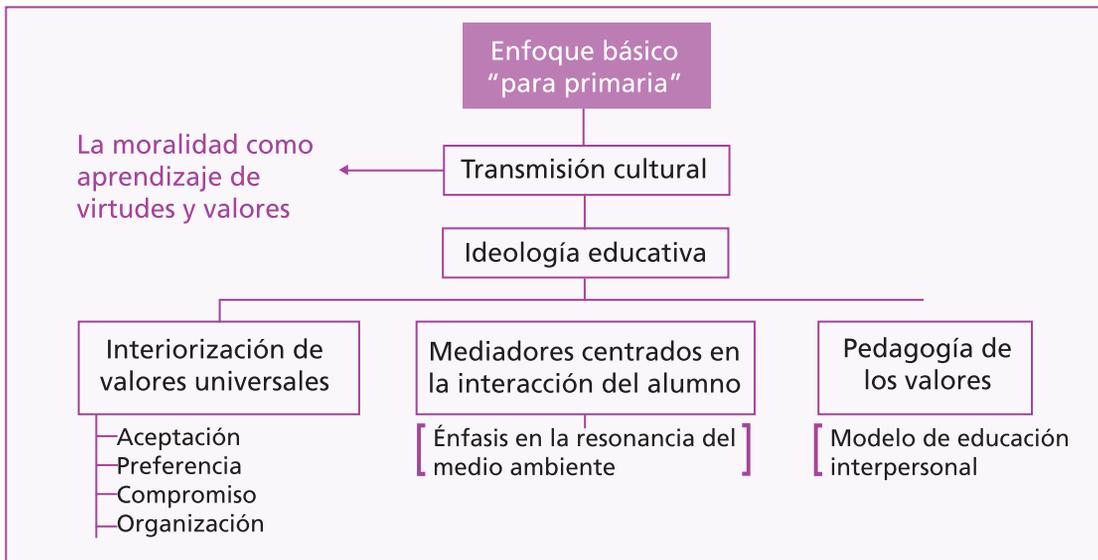
El modelo de intervención recurre a la acción concertada de cuatro mediadores que denominamos “el cuarteto moral”.

■ El maestro

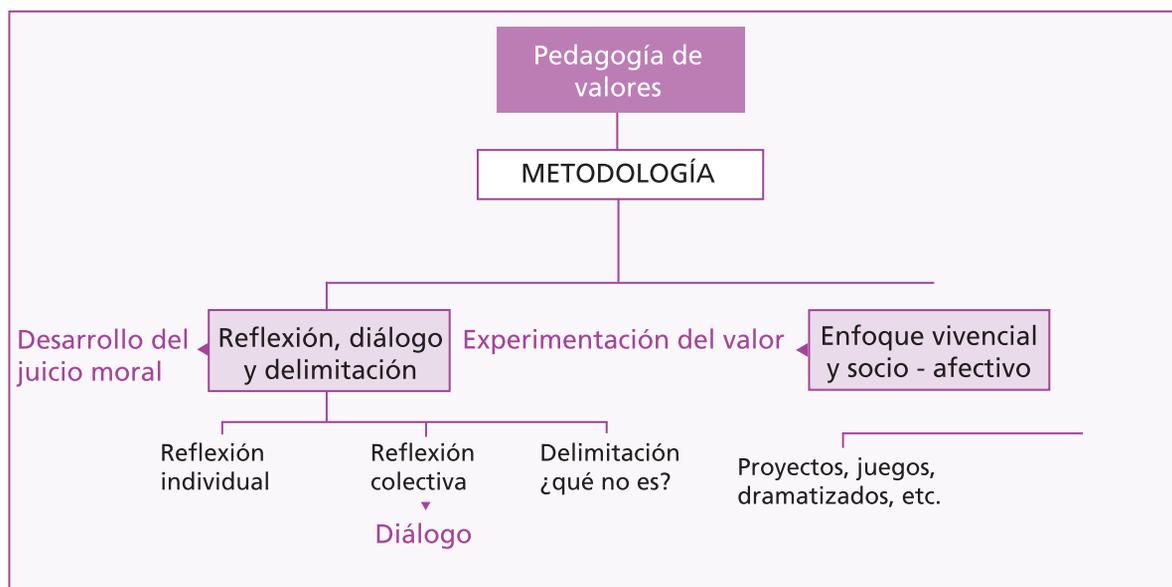
El verdadero educador tiene presente que la enseñanza de su materia es un medio para que los estudiantes adquieran conocimientos y madurez, aprendan a valerse por sí mismos, desarrollen sus potencialidades y se ejerciten en valores y virtudes morales. La acción educativa moral del profesor no puede ser la actuación de un “llanero solitario”. Para promover el desarrollo moral de cada estudiante se necesita una acción solidaria y coordinada del equipo de educadores. El grupo de maestros que trabajan con un mismo grupo de estudiantes constituye un Equipo Educador. Este equipo está llamado a educar integralmente a cada niño y niña de la institución.

■ La educación moral integrada al currículo de la escuela

La educación moral o formación en valores no se puede seguir mirando en los centros de educación escolar como “un proyecto o un añadido al currículo”. No se trata de consi-



Esquema 1 - Enfoque de la educación moral



Esquema 2 - Método para la enseñanza de valores

derar el razonamiento moral, los valores y virtudes como una asignatura al margen de las ciencias, la historia, la geografía, el lenguaje, las artes, etc. Ni se trata exclusivamente de dedicar un tiempo determinado en el horario, *se trata de hacer presente la moral en cada una de las actividades, acontecimientos y situaciones escolares, en cada clase y en el recreo.*

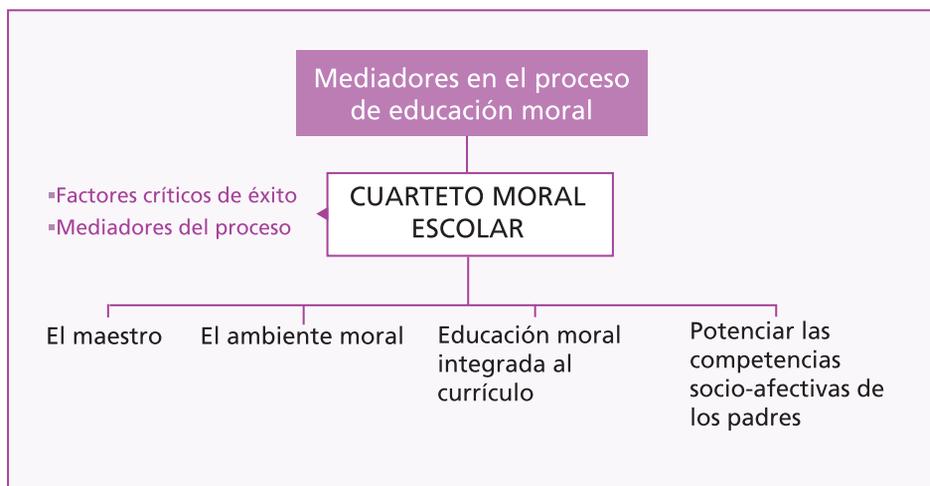
■ **El ambiente moral y normas de convivencia claras, aceptadas y vividas por todos**

El maestro está llamado a lograr una atmósfera coherente con los principios y objetivos de la educación moral que se promueve en el centro educativo; para esto tiene que generar un ambiente de optimismo, colaboración y cordialidad en el salón de clase que facilite el proceso de formación integral del estudiante. El maestro tiene que generar un clima que promueva la autoexigencia, el desarrollo de las potencialidades y el despliegue del pro-

pio ser del estudiante en la relación con sus semejantes.

■ **La labor formadora del padre y la madre**

Para que la formación moral tenga éxito en la escuela tiene que integrar activamente a los padres de familia, ya que es a ellos a quienes directamente compete el deber y la responsabilidad de su educación: sólo los padres conocen profundamente a sus hijos; y son ellos, sin lugar a dudas, quienes influyen decisivamente sobre su educación. Los padres son los primeros modelos de sus hijos, a los que éstos imitan con gran naturalidad, hasta parecérselos no sólo en los rasgos físicos sino en los gestos, en la forma de hablar, en el carácter. La escuela debe ayudar a los padres brindándoles capacitación en el proceso de desarrollo moral de sus hijos, y debe ayudarlos especialmente a la configuración del proyecto de vida personal que quieran para su hijo.



Esquema 3 - Mediadores en el proceso de educación moral

b ■ Fases del proyecto

El proyecto “Vivir los valores en el aula” se desarrolla en cuatro fases:

Fase 1 ■ Concertación institucional

En esta fase se establecen los acuerdos y responsabilidades entre los actores participantes: gobiernos locales, a través de las secretarías de educación, y entidades cofinanciadoras, que aportan al proyecto dependiendo de sus recursos, posibilidades e intereses. En términos generales, las responsabilidades que se compar-ten son: por parte de la Fundación Promigas, la orientación, asesoría y acompañamiento a las escuelas seleccionadas; por parte de la Secretaría de Educación, el acompañamiento docente y coordinación logística; y por parte de las instituciones educativas participantes, la apropiación y puesta en marcha de la metodología y la sostenibilidad del proyecto.

Entre los productos de esta fase se encuentran:

- Selección de escuelas participantes de acuerdo con los intereses de las partes intervinientes
- Presentación del proyecto a los rectores de las instituciones educativas
- Convenio de cooperación
- Selección de docentes multiplicadores de acuerdo con el perfil propuesto por la Fundación

Fase 2 ■ Capacitación de los docentes en educación en valores a través del sistema de aprendizaje de “Vivir los valores en el aula”

La formación de los docentes se desarrolla en un período de 8 meses en el que se combinan varios recursos didácticos para garantizar la apropiación de los 12 temas claves del proyecto: El marco conceptual del desarrollo moral, el educador moral, el respeto, el diálogo, la tolerancia, la alegría, el orden, la laboriosidad, la veracidad, la solidaridad, el proyecto personal de vida y la escuela de padres.

El sistema de aprendizaje combina:

- Material de autoestudio de los 12 temas.
- Trabajo de campo para establecer el estado de los procesos de convivencia y humanización de la escuela. Los resultados de esta tarea son la caracterización del clima escolar y de la convivencia y los comportamientos de los estudiantes y evaluación de la forma en que se viven los derechos de los niños en la escuela.
- La participación en 13 seminarios-taller: En los que se trabaja en grupo los 12 temas claves del proyecto: El maestro hoy, trabajo en equipo, gestión de conflictos, derechos de niños y niñas, la creatividad en el aula de clase, entre otros. El último seminario se refiere a la presentación y sustentación del proyecto ante todos los participantes y asesores de la

ENCUENTRO	TEMA	TALLER	TRABAJO DE CAMPO
1	Generalidades del proyecto y conceptos básicos	El desarrollo moral	Investigar cuáles son los problemas que afectan la convivencia en la escuela
2	El educador de nuestro tiempo	El educador y la formación en valores	Proponer cómo lograr la participación de los docentes en este proyecto
3	La virtud del orden	El orden en la escuela	Indagar cómo se vive el orden en la escuela y en el aula
4	La laboriosidad	La creatividad en el aula	Identificar cómo se fortalece en la escuela la laboriosidad
5	El respeto	Los derechos de los niños y niñas	Investigar sobre la Declaración Universal de los Derechos de los Niños
6	La veracidad	La calidad de la educación en mi escuela	No hay trabajo de campo
7	La alegría y la virtud del buen humor	Taller a cargo de los docentes	No hay trabajo de campo
8	La tolerancia activa	La gestión de los conflictos en el escuela	Implementar un indicador de conflictos
9	El diálogo	La enseñanza de los valores en el aula	No hay trabajo de campo
10	La solidaridad	El trabajo en equipo en la escuela	Establecer un indicador de trabajo en equipo
11	Escuela de padres y madres	Experiencia de las escuelas participantes	No hay trabajo de campo
12	Proyecto de vida	Mi proyecto vital	No hay trabajo de campo
13	Proyecto de formación en valores	Presentación en plenaria del proyecto en valores que desarrollará cada escuela	

Fundación. Para algunas temáticas específicas, una vez desarrolladas, los docentes deben realizar un trabajo de campo.

Entre los productos de esta fase se encuentran:

- Diagnóstico del clima escolar
- Plan para la implementación del proyecto en la institución educativa
- Plan de multiplicación

Fase 3 ■ Puesta en marcha del programa de formación en valores en cada escuela con la asesoría y el acompañamiento de un equipo externo de apoyo

Durante un periodo de aproximadamente 7 meses se acompaña a las escuelas en la implementación del programa de valores que formularon en la fase 2.

Entre los productos esperados se encuentran:

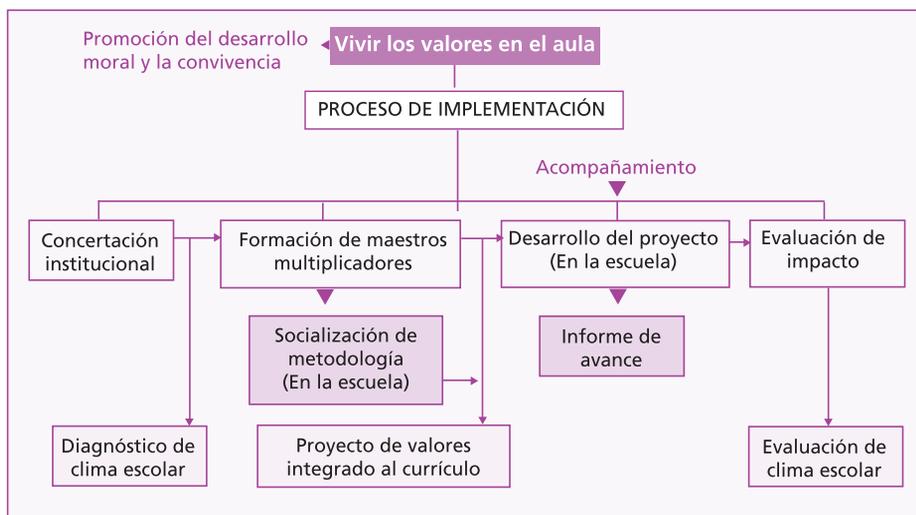
- Tres informes de seguimiento sobre la implementación del proyecto en cada escuela.

Fase 4 ■ Evaluación del impacto y sostenibilidad

Al terminar la fase 3 se evalúa nuevamente el clima escolar y se contrasta con los resultados obtenidos en la evaluación inicial para establecer el grado de evolución y los aspectos en que hay que introducir ajustes. De igual forma, cada institución educativa presenta un plan de sostenibilidad del proyecto.

Dentro de los productos esperados se encuentran:

- Un informe de evaluación final del proyecto sobre el grado de mejoramiento del clima escolar
- Un acuerdo de sostenibilidad



Esquema 4 - Fases de implementación del proyecto

CAPÍTULO

6



■ Logros, resultados e impacto

a ■ Logros

Reconocemos como uno de los principales logros del proyecto su sostenibilidad en las instituciones educativas que han sido convocadas a participar. Esta sostenibilidad se visualiza en las distintas etapas que lo conforman.

■ Fase previa a la participación del equipo líder

En esta fase consideramos que el principal factor que ha garantizado la sostenibilidad del proyecto es el liderazgo del rector y del equipo de docentes seleccionados, quienes son los encargados de difundirlo y multiplicarlo en la institución. Las instituciones han tomado su participación como una decisión que conllevará a mejorar la convivencia escolar y de manera autónoma se esfuerzan y comprometen con el proyecto.

■ Fase de formación de docentes y multiplicación en la escuela. *Cambio personal y difusión*

En la fase de formación de los docentes, en la mayoría de los casos el facilitador ha influido para generar un cambio de actitud de los maestros seleccionados; éstos, al final de la fase, reconocen que la formación en valores de-

manda un cambio de actitud, que además los lleva a comprometerse con el crecimiento de su ser. Este cambio de actitud se ve inducido porque en cada encuentro el facilitador invita al maestro a una reflexión personal, que lo lleve a iniciar un proceso de cambio personal. Generalmente se presenta también integración con otros maestros. El docente no sólo crece a nivel personal, sino que sus relaciones con los compañeros también se ven positivamente afectadas.

■ Fase de implementación del proyecto

Una vez se encuentran en la fase de implementación del proyecto, la mayoría de instituciones participantes generan un esquema de trabajo, que desarrollan autónomamente, y como se verá en los resultados, se han construido importantes e interesantes proyectos de valores que han mejorado la convivencia en las comunidades. La mayoría de las instituciones establecen una cultura de responsabilidad con la formación moral de los estudiantes; además involucran a los padres en este proceso.

b ■ Resultados

En la actualidad, debido a la variedad de métodos, según las diferentes posturas epistemo-

lógicas, un objeto o sujeto de conocimiento puede ser abordado desde diversos enfoques y metodologías y, por lo tanto, interpretado de distintas maneras. La educación moral no es la excepción; diferentes enfoques especifican maneras particulares de evaluarla, no obstante, la evaluación en este ámbito presenta muchas dificultades, puesto que se puede caer en el error de evaluar la moralidad de una persona. Pese a lo anterior, autores como Reimer (1977) y Jennings (1983) citados por Kohlberg, Power y Higgins (1997) han sostenido que hay una relación entre clima institucional o atmósfera moral y el desarrollo moral de los individuos. Estos investigadores consideran que el clima influye en el desarrollo moral en la medida en que proporciona ciertas condiciones para el crecimiento moral.

Pese a la complejidad para valorar el ámbito temático del desarrollo moral, hemos recurrido al enfoque anteriormente presentado. Así, se decidió que el indicador que permitiría mostrar la evolución de los comportamientos y la mejoría de las relaciones interpersonales en el aula de clase y en la escuela en general sería un indicador de clima escolar. Con relación a las técnicas, se eligió la encuesta; de esta forma, en aras de contribuir a que las instituciones identificaran un punto de partida, para luego poder contrastar y analizar si sus acciones en cuanto a la educación moral habían surtido efectos positivos, se les orientó en el uso de la escala para medir el clima escolar; ésta es una adaptación realizada por la Fundación Promigas del instrumento «School

Environment Scale» (SES), desarrollado originalmente por Kevin Marjoribanks en 1980 y adaptada a España por Aurelio Villa. La adaptación llevada a cabo permite medir a través del cuestionario el clima en tres contextos: el clima de la institución, del aula y el interpersonal. Este instrumento se aplicó al iniciar el programa y doce meses después de puesto en marcha el proyecto en la escuela. También se llevaron a cabo grupos focales que permitieron evaluar los siguientes aspectos:

- Relaciones entre profesores
- Relación profesor-alumno
- Relaciones alumno-alumno

El impacto del proyecto en el hogar y la escuela de padres se evaluó de igual forma con un grupo focal de padres de familia.

Las técnicas utilizadas fueron elegidas con la intención de retroalimentar los procesos implementados en las escuelas y ganar nuevos aprendizajes, más que medir el efecto de los proyectos de valores adelantados en las instituciones. Se llevaron a cabo en aras de contribuir a que la institución identificara un punto de partida y de desarrollo en sus contextos específicos y características particulares. Además, para que fueran manejadas en forma autónoma y tomar decisiones a partir de los hallazgos para que contaran con una línea base e identificaran la situación particular de la institución, para proponer y desarrollar así un programa de valores acorde con sus nece-

CATEGORIAS	RESULTADOS
<p>VALORES</p>	<p>Con relación a los valores promovidos, la mayoría de escuelas beneficiarias del proyecto, luego de reconocer la situación inicial a través de la escala de clima institucional, decidieron llevar a cabo proyectos dirigidos a incentivar valores instrumentales como: el respeto, la tolerancia, laboriosidad, orden y alegría. Sin embargo, la mayoría se enfocó en promover el respeto y la tolerancia, las situaciones de violencia, agresión y maltrato entre pares, de padres a hijos, presentes en las comunidades tanto rurales como urbanas lo cual incentivó a los docentes y rectores a buscar mecanismos que permitan mejorar dichas situaciones.</p>
<p>METODOLOGÍAS SELECCIONADAS</p>	<p>En general, las metodologías utilizadas han estado dirigidas a utilizar las técnicas propuestas por el modelo de “Vivir los valores en el aula”, pero es importante especificar que en la mayoría de casos las instituciones se encontraban desarrollando técnicas de reflexión y diálogo, y afirmaron que habían crecido y que pudieron lograr los objetivos propuestos gracias a la implementación del enfoque vivencial, es decir, cuando pudieron experimentar los valores e ir más allá de sólo tener conocimiento de éstos. De esta forma recurrieron a situaciones empíricas como el juego, la dramatización y el juego de roles, así como la vivencia de situaciones reales en las que se experimentó lo que es un valor. La estrategia o estrategias seleccionadas fueron elegidas teniendo en cuenta las características particulares de la población, no sólo estudiantil sino de docentes, directivos y padres de familia. Una de las metodologías más utilizadas fue el sociodrama, puesto que en éste pudieron participar padres, docentes y estudiantes. En algunos casos también se tuvo en cuenta la cultura del contexto; así, en una institución se promovió el respeto a través de los refranes escritos por los estudiantes.</p>
<p>RESULTADOS O AVANCES LOGRADOS</p>	<p>Las escuelas afirmaron que una vez se pusieron en marcha sus proyectos, específicos al valor que querían promover, se presentaron cambios significativos en la convivencia escolar. Con relación al respeto, uno de los valores más promovidos, encontramos casos en los que afirmaron que lejos quedaron las riñas entre estudiantes; otros expresaron que los padres se hicieron partícipes del proceso y disminuyeron los índices de violencia intrafamiliar. No sólo en el ámbito familiar se vieron avances, los padres también mejoraron las relaciones con los docentes y ahora son más comprometidos y respetuosos con los horarios y llamados de la institución.</p>

Cuadro 1 Hallazgos en los estudios de casos

sidades y realidades. Es decir, el objetivo de la aplicación de dichas técnicas no fue cuantificar, sino investigar el progreso particular de la acción educativa con relación a la educación moral y su incidencia en el desarrollo y construcción moral de los estudiantes.

Puesto que los resultados de las técnicas aplicadas en las instituciones sólo son pertinentes en función de sus realidades y contex-

tos, la Fundación Promigas ha utilizado el estudio de casos como el método más expedito para profundizar en los cambios y transformaciones generadas por las escuelas. Estos casos se tomaron de escuelas ubicadas en contextos rurales y urbanos en distintas fases del proceso, y a partir de ello se ha podido determinar categorías de interés en las que está influyendo el proyecto (cuadro 2).

VIVIR LOS VALORES EN EL AULA

Genera conocimientos en valores
Impulsa procesos de reflexión
Desarrollo actitudes prosociales
Identificación de valores en situaciones hipotéticas
Discusión colectiva de valores
Identificación de valores en situaciones reales
Alternativas de solución en contradicción
Realización de juego de valores
Participación de padres y docentes
Mecanismos de evaluación

Cuadro 2 - Variables utilizadas para indagar índice de apropiación del proyecto

En cuanto a laboriosidad, encontramos casos en los que la comunidad educativa ha llegado al punto de construir nuevas aulas gracias al esfuerzo mancomunado; en otros casos se han creado cooperativas que promueven la laboriosidad de los estudiantes.

De esta forma hay 144 casos diferentes, en los que los resultados son válidos y particulares a la realidad de cada institución. Pese a que las circunstancias y características de las instituciones son diversas, la implementación del proyecto “Vivir los valores en el aula” permitió avanzar en el reconocimiento y puesta en práctica de una cultura moral, lo cual ha traído consigo evidentes mejoras en la convivencia y clima escolar.

c ■ Impacto

Hay que reconocer que el manejo cualitativo de los resultados obtenidos en la implementación del proyecto durante estos años tal vez no sea suficiente para corroborar su sostenibilidad e impacto. Sin embargo, a continuación nos apoyaremos en los resultados de una evaluación externa, en la que se valoró, entre otros aspectos, los impactos de los programas educativos de la Fundación Promigas.

Para el caso puntual del proyecto “Vivir los valores en el aula”, a través de la evaluación, se buscó medir qué tanto han apprehendido los docentes de las instituciones participantes, los métodos promovidos por el Programa de Valores, como son el tener un enfoque de

educación moral y el método de enseñanza de valores, teniendo en cuenta que en el enfoque lo esencial es la moralidad como aprendizaje de virtudes y valores, mientras que el método destaca la utilización de una propuesta afectiva-cognitiva de la formación en valores que combina dos técnicas complementarias, de reflexión y diálogo.

Así, se indagó con los docentes sobre las prácticas adquiridas en lo que concierne a valores, utilizando las siguientes variables: generación de conocimientos de valores, de reflexión, de actitudes prosociales y de comportamientos acordes con los valores, identificación en situaciones hipotéticas y reales, discusión colectiva de valores, alternativas de solución ante conflictos, realización de juegos relacionados con los valores, participación de docentes y padres y si existen mecanismos de evaluación. A partir de estas variables se generó un índice de apropiación, es decir, una medida que refleja la puesta en práctica de las didácticas y metodologías promovidas por el proyecto.

Los resultados demuestran que se obtuvo un nivel muy alto de apropiación del proyecto. Sobre un máximo de 100 puntos, el índice de apropiación llega a 72, lo cual indica que los enfoques y didácticas promovidos en el proyecto han sido adquiridos por los docentes en un alto porcentaje. Los hallazgos muestran que el 75% de las instituciones se encuentran en un nivel de apropiación por encima de 50 puntos.

Los resultados de esta evaluación externa evidencian que en las instituciones donde se implementó el proyecto “Vivir los valores en el aula” los docentes han aprehendido métodos que permiten promover la educación moral. Es importante resaltar que respecto a una de las variables más importantes dentro del índice, como es la identificación de valores en situaciones reales, la mayoría de los docentes afirma que la realizan, con lo cual se corrobora el enfoque vivencial, y la participación de la familia y los docentes (tabla 2).

Además de orientar la evaluación del proyecto hacia el nivel de aprehensión por parte de los docentes, de metodologías y didácticas que promueven la educación moral, también se evaluó el mismo con base en los resultados de los estudiantes; para esto se diseñó una prueba que mide el grado de actitudes ante situaciones de dilema moral. Hay que aclarar que, como ya se expresó, la evaluación de la

educación moral es aún tema muy debatido, puesto que se puede caer en el error de evaluar la moralidad de una persona.

No obstante, teniendo en cuenta que el proyecto promueve un método de enseñanza de valores a través de una propuesta afectiva-cognitiva, que combina dos técnicas complementarias de reflexión y diálogo –que pretenden que los niños y niñas identifiquen valores en situaciones hipotéticas y reales, con la intención de propiciar en ellos el desarrollo del juicio moral–, los resultados obtenidos en este aspecto de la evaluación permiten conocer si las medidas adoptadas en las instituciones para promover la educación moral han colaborado en el desarrollo del juicio moral de sus estudiantes.

Se realizó una evaluación *expost*, en la que se aplicó una prueba de dilema moral a una muestra significativa de estudiantes de tercero y quinto grado de las escuelas beneficiarias y a

VARIABLE	SÍ	NO
Identificación de valores en situaciones reales	88,85%	11,15%
Participación familia y docentes	81,29%	18,71%

FUENTE: Evaluación *expost* de la gestión social de la Fundación Promigas

Tabla 2 - Variables más importantes del índice

un grupo de estudiantes de instituciones control, que fueron elegidas teniendo en cuenta que éstas informaron que tenían un programa de valores. La prueba fue diseñada por el equipo de la Fundación, en conjunto con la firma contratada para realizar la evaluación externa; además fueron invitados a mesas de trabajos diversos expertos en el área. Esta prueba se caracteriza por estar constituida por un conjunto de casos, ante los cuales los estudiantes deben valorar la situación y adoptar una pos-

tura moral, puesto que se ven enfrentados a situaciones hipotéticas que plantean conflictos de valores.

Los resultados demostraron que los estudiantes de quinto grado del grupo de escuelas beneficiarias obtuvieron mejor desempeño en la prueba de dilemas morales: el 72% de los evaluados respondió de la forma esperada, y se halló una diferencia significativa, desde el punto de vista estadístico, con el grupo contraste (gráfico 1). De acuerdo con los ha-

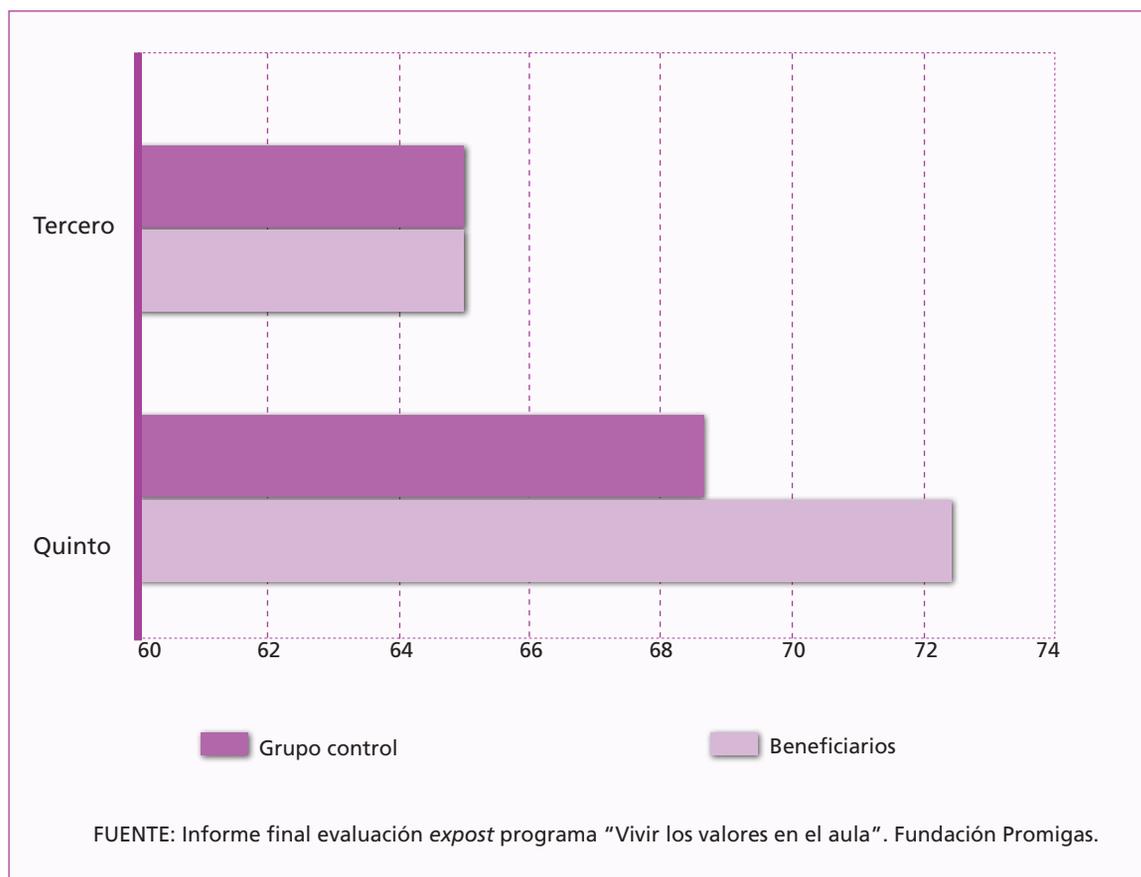


Gráfico 1 - Resultados dilema moral en beneficiarios y grupo contraste

llazgos se puede sugerir que los programas de valores desarrollados por las escuelas, teniendo en cuenta la propuesta de “Vivir los valores en el aula”, estimulan el desarrollo del juicio moral de sus estudiantes. Se puede pensar que la adquisición de las prácticas propuestas por el proyecto y la influencia de éste sobre la cultura moral de las instituciones permiten que se aprecie en los estudiantes mayor desarrollo del juicio moral que en pares de otras instituciones. Estos resultados permiten afirmar que efectivamente el método de enseñanza a través de la propuesta afectiva-cognitiva tiene un efecto positivo en la formación de capacidades necesarias para que los estudiantes puedan orientarse de manera autónoma en aquellas situaciones que plantean conflicto de valores.

No obstante, hay que aclarar que el hecho de que los estudiantes hayan obtenido los resultados esperados en la prueba de dilema moral no puede tomarse como factor único de evaluación de la educación moral vivida en las escuelas. La comprensión crítica de la realidad es necesaria, pero no es suficiente sino va de la mano con la conducta moral, y es esta variable la que dificulta la evaluación de la educación moral. Como ya hemos dicho, los cambios que se realicen con respecto a esta variable siempre serán difíciles de cuantificar y generalizar, porque cada institución genera medios propios y particulares para hacer seguimiento a este aspecto, pero debido a la singularidad de cada una, los resultados sólo son válidos con relación a sus problemáticas y necesidades específicas.

En la evaluación de impacto del proyecto también se consideró la percepción de docentes y rectores sobre éste, y se encontró que, en general, fue calificado con puntuaciones elevadas en las diferentes categorías (gráfico 2). Se observa que en todas los rectores calificaron por debajo de lo estimado por los docentes, y la duración del proyecto fue la variable con menor puntuación. Al parecer los rectores no están satisfechos con el tiempo dedicado. Para ambos actores, la categoría mejor evaluada es la referente a la exigencia del proyecto, es decir que perciben su participación como un proceso que requiere de compromiso; de hecho, en lo que respecta a la categoría sobre este último, sus puntuaciones son similares, empero los docentes —tal vez porque son ellos quienes reciben las jornadas de capacitación y participan de manera más activa en la conformación de su proyecto— le dieron una valoración más elevada.

Es importante resaltar que los docentes valoran positivamente la pertinencia y aplicabilidad del proyecto. Esta respuesta puede ser obvia, ya que las capacitaciones están dirigidas a su quehacer, pero es relevante que desde su perspectiva el proyecto sea aplicable, puesto que son ellos quienes lo impulsan y de quienes depende la sostenibilidad en las instituciones.

Entre las categorías mejor puntuadas también se encuentra la “capacidad instalada”. Esta estimación la encontramos bastante satisfactoria, ya que es importante que las escuelas se perciban como capaces de continuar y em-

prender de manera autónoma una cultura por la educación moral.

En suma, los resultados demuestran que los actores participantes, beneficiarios de este

proyecto, se encuentran satisfechos, y esto se ve reflejado en la valoración general que hicieron al calificarlo con un 4,4 para los docentes y un 4,3 para los rectores, sobre una calificación máxima de 5 puntos.

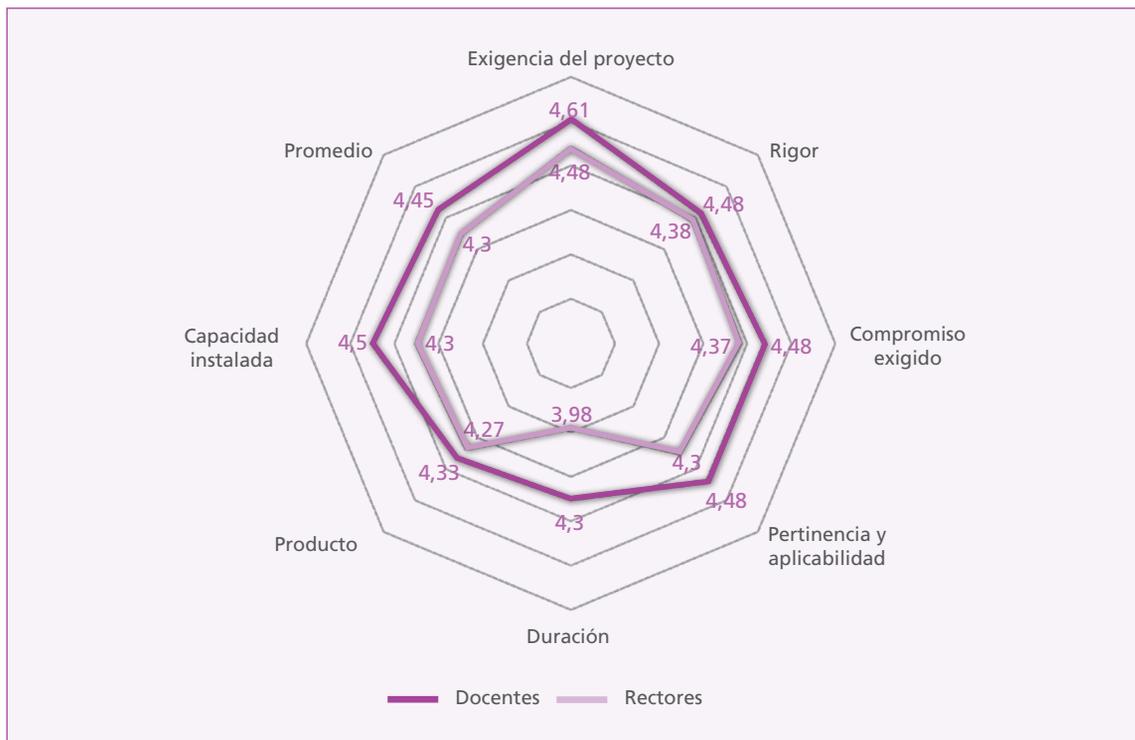


Gráfico 2 - Percepción de los participantes acerca del proyecto

CAPÍTULO

7



■ Ganancias y aprendizajes

Las evaluaciones y estudios de casos realizados en los últimos años con diversos actores y escuelas participantes en el proyecto “Vivir los valores en el aula” nos han enseñado que “Si queremos mejorar los comportamientos de los estudiantes y la convivencia en la comunidad educativa hay que promover proactiva e intencionalmente el desarrollo moral de los niños, niñas y jóvenes (brindarles educación moral), porque la moral tiene la función primordial de autorregular a las personas y dar solución a los conflictos que genera la vida en comunidad”.

En este contexto de promoción de la educación moral, en 2004, el Ministerio de Educación Nacional seleccionó diversas experiencias significativas de desarrollo de competencias ciudadanas; en la selección se eligió el trabajo que realizó la Institución Educativa María Auxiliadora de Galapa con la aplicación de la metodología recibida del proyecto “Vivir los valores en el aula”. Esta es una de las principales ganancias del proyecto, no sólo por el reconocimiento obtenido, sino por la satisfacción de que aquel interés nacido en 1999 ha evolucionado y ha traído consigo la transformación de personas en seres autorregulados, que con su comportamiento se respetan y respetan a los demás. Es de gran satisfacción saber que este proyecto, que fue uno de los pri-

meros de la Fundación, ha sido bandera para promover una convivencia pacífica en zonas que se han visto afectadas por la violencia y ha obtenido grandes logros.

En términos generales, estos casos nos demuestran que las escuelas cuentan con un alto potencial de cambio si se le brinda oportunidades de crecimiento humano a la comunidad educativa y a través de herramientas efectivas de formación. El camino recorrido durante estos años en la replicabilidad del proyecto ha traído consigo grandes aprendizajes a nivel institucional: nos ha demostrado que en estos procesos no sólo aprenden los docentes a través de las capacitaciones, sino que como entidad también podemos identificar y profundizar diversas variables que influyen en la calidad de la educación; aprendimos, también, a reconocer otros componentes que afectan el escenario escolar, los cuales no se limitan solamente al docente o al estudiante, sino que afectan el ámbito de lo humano y las relaciones; factores que trascienden los límites de las paredes escolares, que van más allá del aula o la escuela, que involucran a todos los actores del proceso educativo. No quiere decir esto que consideremos superfluos los procesos académicos que se desarrollan en el aula, pero hemos aprendido a través de este proceso, que más allá del cúmulo de cono-

cimientos que pueda reunir un estudiante, la escuela es una sociedad donde aprende a ser y a desarrollar las habilidades necesarias para que pueda convertirse en una persona autónoma, autorregulada y capaz de convivir pacíficamente.

Las lecciones aprendidas nos permitieron en el desarrollo del proyecto reconocer que en cuanto a educación moral los colegios tienen acercamientos y propuestas para promoverla; fue un proceso de mutuo aprendizaje: el llegar a las instituciones, reconocer sus iniciativas y propuestas que ya tenían en marcha, y luego de un proceso de reflexión conjunto, revisarlas y articularlas a nuestra propuesta. Fue un gran reto generar conciencia en los diversos actores institucionales de que la educación moral debe trascender una cátedra o proyecto específico sobre el tema; sin embargo, los resultados han sido positivos, porque una vez adquirida esta concepción, y lo más importante, llevada a la práctica, la vivencia de una cultura de educación moral en las escuelas permitió grandes avances en la convivencia. Es de gran satisfacción mencionar que aunque inicialmente los docentes se mostraban temerosos y hasta incrédulos, luego fueron ellos quienes asumieron con plena autonomía el manejo de sus programas de valores.

Uno de los aprendizajes más valiosos de todo este proceso ha sido respetar las particularidades de cada institución. Con el transcurso de las réplicas se corroboró nuestro sentir con relación a la importancia de proponer métodos y actividades concretos y específi-

cos a la realidad, puesto que muchas veces se realizan programas de valores estandarizados, que dejan de lado las características particulares de un entorno. Tal vez ésta ha sido la razón por la cual los actores de las instituciones se mostraban motivados y comprometidos con la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos, debido a que fueron autónomos en proponer los medios y elegir el fin de su proyecto de valores, es decir, para formularlo e implementarlo de acuerdo con su realidad y posibilidades.

Ha sido también una gran ganancia y un significativo aprendizaje la participación de los padres; aunque fueron los actores más difíciles de motivar y comprometer, las instituciones que lo lograron generaron mayor sostenibilidad del proceso, puesto que fue clave que se trabajara articuladamente entre el ambiente familiar y la escuela.

La experiencia de “Vivir los valores en el aula” permitió la alianza entre el sector público y privado, ejerciéndose así responsabilidad social. Los ganadores de dicha alianza han sido todos los estudiantes de las escuelas beneficiadas, que se desarrollan en contextos que buscan que sus estudiantes alcancen altos niveles de juicio moral, formando así ciudadanos responsables consigo mismo y su contexto. Además, como empresa privada, también nos hemos sumado a los esfuerzos del Ministerio de Educación para promover las competencias ciudadanas, ya que el proyecto pretende estimular el desarrollo y la convivencia pacífica en la comunidad educativa.

Asumir un gran reto, como lo es promover la educación moral, nos ha generado grandes aprendizajes. Todo este proceso nos ha exigido ser rigurosos en el conocimiento de los distintos enfoques de desarrollo moral; el propiciar métodos y elegir técnicas para evaluar el proceso, no para cuantificarlo, sino para identificar avances e impactos, ha sido un trabajo mancomunado con las instituciones participantes. Un valor agregado de este proceso fue el haber

diseñado una prueba de dilemas morales, que permite conocer si en un clima escolar que vivencia los valores se alcanzan niveles de juicio moral más altos. Con relación a la conducta moral, hemos aprendido que se ve afectada por diversos factores y que la manera de conocer sus cambios o avances es teniendo en cuenta la singularidades de cada contexto. Así, cada institución ha generado sus propios medios para monitorear y verificar sus progresos.





TESTIMONIOS



Se vende este ring

Dos docentes comprometidos con la transformación de sus instituciones educativas a través de los valores relatan sus experiencias... Informes aquí.

En el transcurrir de la jornada escolar, entre exámenes, recreos y meriendas, los docentes desempeñan a varios roles, además del de educadores; pasan de mediadores de riñas a investigadores en pérdidas, o de jueces a testigos en debates, sin perder nunca sus propósitos de impartir conocimientos a jóvenes, niños y niñas en busca de mayores oportunidades.

Dos laboriosos docentes, Divad Delgado y Ana María Castillo, han ido más allá de la intervención diaria en pequeños casos, pusieron en venta sus *rings* de boxeo y aceptaron el reto de la Fundación Promigas de implementar el proyecto “Vivir los valores en el aula” con el propósito de lograr verdaderas transformaciones en los estudiantes, los padres de familia y, en general, en toda la comunidad académica de sus instituciones.

Divad Delgado, Yaneth Jiménez y Armando Ariza participaron en el mencionado proyecto en representación de la I.E. Marco Fidel

Suárez, y Ana María Castillo, Ingrid Reyes y Aída Apolo de la I.E. San Pablo de la Merced. Ellos hicieron parte del grupo de docentes que se capacitaron en 2004 y 2006 respectivamente.

Cada una de las instituciones ya había avanzado tímidamente en el fortalecimiento de los valores en sus instituciones; por ejemplo, en el caso de la I.E. Marco Fidel Suárez se trataba el tema a través del área de ética. No obstante, el profesor Divad Delgado comentó: “La acción más importante en el tema surgió con la invitación de la Fundación Promigas y de Children International, con apoyo de la Secretaría de Educación de Barranquilla, a participar del proyecto de valores; éste aún hoy, cinco años después, se continúa implementando”.

“En la zona donde está ubicada nuestra institución, al suroriente de la localidad Murillo, hay una fuerte presencia de delincuencia juvenil, y aunque son contados los estudiantes que se han involucrado en esto, sus acciones repercuten en toda la comunidad educativa; por lo que cualquier gestión para contrarrestar y aportar a la solución de esta problemática es de gran importancia para nosotros,” afirmó el docente.

Por su parte, Ana María Castillo, de la I.E. San Pablo de la Merced, expresó: “En el colegio ya contábamos con un proyecto de valores articulado de acuerdo a la ley general de 1994, Decreto 1860, donde se estipula que las instituciones educativas cuenten con un proyecto de valores; y sí, lo teníamos, pero iba por otro lado, no estaba articulado a nuestro PEI, y además era muy vacío, por lo que tuvimos que revisarlo todo”.

Ante los requerimientos en el tema, los expectantes docentes se pusieron manos a la obra en cada fase del proyecto, inicialmente la capacitación y formación. Para Ana María Castillo, coordinadora de la IE San Pablo de la Merced, “ésta fue una de las etapas más difíciles; pensaba que lo sabía todo sobre valores, pero trabajarlos, estudiarlos y entenderlos uno a uno me dio luces de lo lejos que estaba de comprenderlos. Esta fase exigió mucho de nosotros. Trabajamos duro y con esmero todos los sábados en que había capacitaciones, y se sentía un alto nivel de compromiso de todos. Por mi parte, sabía que el proyecto en mi escuela era mi responsabilidad y de las dos docentes que participaban conmigo, por lo que di todo de mí. Pienso que la capacitación fue muy significativa porque tuve conciencia de la

importancia de inculcar los valores en nuestras aulas y formar jóvenes tolerantes, respetuosos, solidarios, amorosos... valerosos, pero también maestros y padres.”

Luego de esta etapa vital, los docentes capacitados deben incluir sus aprendizajes en el currículum y compartir sus nuevos conocimientos a los demás maestros de su institución, replicando lo aprendido e involucrándolos en el desarrollo de un diagnóstico y un plan de acción.

Contar con la participación de toda la comunidad educativa es una fortaleza pues todos se alinean con un solo objetivo y trabajan en sinergia para transformar sus instituciones.

Con la institución alineada y capacitada en valores, los seis docentes se focalizaron en el desarrollo de un diagnóstico de la vivencia de los valores en sus instituciones. Los resultados fueron los esperados: se requería fortalecer los valores en toda la comunidad educativa, lo que para las instituciones se tradujo en oportunidades de mejora.

Para su fortuna, las mejoras estaban en manos de seis personas comprometidas con vida

y corazón con la causa. El profesor Divad explicó: “Fue impactante encontrar que la baja presencia de valores en los muchachos radicaba en su carencia afectiva y la falta de oportunidades para su futuro; por eso dirigimos nuestros esfuerzos a los valores de afectividad, responsabilidad, respeto y orden.”

Por su parte, en la Institución Educativa I.E. San Pablo de la Merced, “desde las capacitaciones ya nos dábamos cuenta de lo que debíamos trabajar, y las encuestas nos confirmaron todo: era necesario enfocarnos en tres valores: tolerancia, amistad, respeto. Trabajamos durante la aplicación del proyecto todos los valores, pero nos enfocamos especialmente en esos que vimos débiles,” apuntó la coordinadora Ana María.

Con el objetivo trazado y las herramientas aprehendidas, los seis docentes, liderados por Divad y Ana María, crearon planes de sensibilización y aplicación en el aula y fuera de ésta, articulados con actividades pertinentes a todos los públicos de la comunidad educativa. La ventaja en esta etapa fue el derroche de creatividad, lo que garantizó el impacto positivo en sus instituciones.

“La creación de los planes y actividades nació de todos los maestros de la escuela. Fue una fortuna contar con su apoyo y generación de ideas. Hemos encontrado mucho apoyo y compromiso” comentó Ana María. Y en realidad, eso se ve en las actividades que fueron presentadas por las tres docentes en una sesión de socialización con los demás maestros. En este espacio, uno a uno fueron pasando a exponer las acciones que se desarrollarían para vivir los valores en sus aulas. La gran sorpresa la dieron estas docentes al distribuir un periódico entre los asistentes con noticias de última hora... “¡Extra! ¡Extra! ¡Sin valores no hay convivencia!” En la edición noticiosa, las maestras compartieron, entre otras, las siguientes actividades:

Consultorio de Paz

A través del cargo honorífico como *Juez de paz*, un estudiante de 5° grado resuelve los conflictos entre estudiantes con el apoyo de un equipo de conciliadores de paz. El propósito es impulsar el diálogo, la tolerancia y el respeto.

Radio Recreo

Con esta actividad mensual, los docentes convertidos en *dj*, transfieren mensajes sobre los

valores, especialmente el respeto. Así, logran educar a los estudiantes, incluso en horas de recreo.

“Quítate los guantes”

Con el propósito de fortalecer la relación padres de familia-docentes y fortalecer el valor de la tolerancia se diseñó esta actividad anual en que la tolerancia y la intolerancia se enfrentan en un *ring*. La actividad permitió sensibilizar a los padres y fortalecer su relación con los maestros, se disminuyeron los reclamos subidos de tono y se propiciaron diálogos más respetuosos.

Caja de la Amistad

Día del maestro-alumno, en el cual comparten actividades incluidas en la caja, como “Pide a tu maestro que cuente un chiste”. “Esta actividad fue muy sensible en la institución, logramos derribar la barrera de los muchachos hacia sus maestros y que los percibieran como más humanos y sensibles”, comentó Ana María.

Por su parte, en la I.E. Marco Fidel Suárez el trabajo en valores ha sido una constante desde hace cinco años, el cual se han apoyado

en la simbología, teniendo en cuenta el objetivo de sensibilización a jóvenes que crecen en entornos difíciles. Según el profesor Divad, “apuntado al análisis del pensamiento crítico utilizando la simbología como elemento promotor de valores”, el plan ha contado, entre otras, con las siguientes actividades:

Entierro de los Disvalores

En un acto con la comunidad educativa desarrollaron un cortejo fúnebre para simbolizar la sepultura de los disvalores.

Alguien nos vigila...

Con la intención de fortalecer el valor de la honestidad y la responsabilidad se ubicaron carteles con ojos en diversos espacios del colegio para fortalecer el mensaje de cumplir la normatividad y los acuerdos pactados en el manual de convivencia, sin necesidad de estar siendo vigilados constantemente.

Se vende este colegio

Con el propósito de generar sentido de pertenencia y, por esta vía, amor por las instalaciones y una cultura del cuidado de las mismas, a la entrada de la institución se puso un letrero con este mensaje: “Se vende este colegio”.

Promoción del respeto a sí mismo

Para sensibilizar a los estudiantes acerca de la importancia de respetarse y cuidarse a sí mismo, a la entrada de la institución se fijó un gran espejo en el que, entre otras cosas, los estudiantes se sensibilizaban con la presentación personal.

No pise aquí

Fijamos letreros en el piso sobre un círculo de pintura con el mensaje: “No pise aquí”, con el propósito de fortalecer el respeto y la autorregulación.

Convivamos en valores

Concurso con el que los directores de grupo y los estudiantes podían mejorar el ambiente escolar.

Sensibilización a padres

Sensibilización en su rol de primeros formadores con charlas, talleres, video foros, etc., sin dejar de lado el fortalecimiento de valores en los educandos.

Pero además de estas actividades los docentes dieron un paso adicional: diseñaron estrategias pedagógicas para promover los valo-

res en diferentes áreas de estudio con otras instituciones gracias a la propuesta “Alianza para el fortalecimiento de valores en la escuela”, con lo cual se pretendía irradiar el proyecto en todos los colegios oficiales de la Comuna 11, a través de la conformación de una red de instituciones que promueve la práctica de los valores y fortalece, por esta vía, la cultura ciudadana en estudiantes de su localidad. Esta propuesta se encuentra en desarrollo, y será desarrollada durante el presente año.

Los años invertidos en el desarrollo de valores se reflejan en las instituciones, como lo comentó el profesor Divad: “El trabajo realizado ha sido significativo en cuanto a los cambios institucionales y humanos: es muy diferente el estudiante de antes al actual; pero también sabemos que es mucho lo que queda por hacer, porque la práctica de valores debe perpetuarse en la vida”. Por su parte, Ana María comentó: “Los avances son notorios. Tenemos muchachos que han reflejado cambios reales y ahora conviven sin riñas, peleas, gritos; son jóvenes que han aprendido a dialogar, a respetar, y hasta los padres de familia han tenido cambios; ellos nos cuentan, asombrados, las transformaciones en el hogar, y hasta reflejan

cambios en el comportamiento hacia nosotros los docentes”.

Bien sea a través de simbología, actividades lúdicas o pedagogía, las formas de lograr los objetivos son innumerables, aun si se desarrollan en entornos y contextos difíciles. Una característica diferencial que los ha acercado al éxito ha sido la orientación a los resultados y la participación de personas que son impulsores de los valores que promueven. Ahora, las instituciones viven los valores en el aula, vendieron sus *rings* y le apostaron a la convivencia con cooperación, humildad, respeto, paz, honestidad, tolerancia, responsabilidad, y sobre todas las cosas, felicidad.

Los testimonios de estos educadores son una evidencia de que el trabajo por el mejoramiento de la calidad de la educación es posible si se orienta al desarrollo del ser humano integral, más allá de la preocupación por impartir conocimiento. A través del enfoque en los valores, impulsándolos de forma dinámica en el contexto escolar y bajo el liderazgo de docentes comprometidos, se convirtieron en agentes de cambio en su entorno, creativos y con inmenso amor por su labor.

Sus resultados demuestran además que estas instituciones y las más de 144 que han participado en este proyecto diseñado por la Fundación Promigas se han responsabilizado de la educación colectiva, ampliando su concepto del papel de la escuela y de los edu-

cadores tanto en los jóvenes en formación como en la sociedad, con lo cual han generado transformaciones que trascienden los muros de sus escuelas e impactan positivamente a su comunidad, a sus estudiantes y a los padres de familia.







■ Bibliografía

- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.
- Durkheim, E. (1923). *La educación moral*. Buenos Aires: Lozada, 1958.
- Durkheim, E. (1976). *La educación como socialización*. Salamanca: Sígueme.
- Durkheim, E. (1979). *Escuela y Sociología*. Bogotá: Linotipo.
- Hersh, R.H., Paolitto, D.P. y Reimer, J. (1979). *El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg*. Madrid: Narcea.
- Krathwohl, D.R., Bloom, B. y Masia, B. (1973). *Taxonomía de los objetos de la educación: ámbito de la afectividad*. Alcoi: Marfil.
- Kohlberg, L. (1992). *Sicología del desarrollo moral*. Bilbao: Editorial Descleé de Brower.
- Kohlberg, L, Power, C. y Higgins, A. (1997) *La Educación Moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona: Gedisa Editorial
- MEN (2004). *Formar para la ciudadanía ¡Sí es posible! Estándares básicos de competencias ciudadanas*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional.
- Pérez-Delgado, E. y García-Ros, R. (1991). *La psicología del desarrollo moral*. Madrid: Siglo XXI.
- Pascual, A. (1988). *Clarificación de valores y desarrollo humano*. Madrid: Narcea.
- Yáñez, C. J. (1993). Cognición y desarrollo humano, un programa de investigación. *Revista Aportes a la Psicología*. Universidad Santo Tomás. Bogotá.



ÍNDICE TEMÁTICO

- Afectiva-cognitiva (competencia, destreza) 26
(como propuesta de formación en valores)
29, 41-42, 44
- Alegría (como valor) 23, 26, 32, 34, 39
- Ambiente (atmósfera) moral 21, 32, 38
- Autorregulación 12, 21, 26, 29, 55
- Capacitación (de docentes) 17, 33, 44, 47,
52-53
- Centro de Educación Básica N° 5 del corregi-
miento de Arroyo de Piedra 17
- Clima
escolar 11, 33, 35, 38-39, 41, 49
institucional 38- 39
interpersonal 38
- Competencias
afectivas-cognitivas 26
ciudadanas 12-14, 25, 47-48, 59
morales 14
- Concertación institucional 17, 32
- Conducta(s) 21-23, 31, 44, 49
moral 23, 44, 49
- Convivencia escolar 11, 13-14, 17, 25-26, 32-34,
37, 39, 41, 47-48, 54-56
- Cuarteto moral 31
- Currículo (en valores) 11, 17, 21, 25, 31-32
- Desvalor 22, 55
- Dewey, J. 21, 59
- Diálogo
(como técnica) 29, 39, 41-42
(como valor instrumental) 26, 33-34, 54
- Didáctica del proyecto (material) 17, 32, 41-42
- Dimensiones subjetiva y objetiva (del valor) 27
- Durkheim, E. 23, 59
- Educación moral 11, 13-14, 17, 21, 25, 29-33,
39, 40-42, 44, 47-49, 59
enfoque de 29-30, 41
evaluación 17, 32, 35, 38, 40-44, 47
mediadores 17, 31-32
metodología, métodos 11, 17, 29-42, 44,
47-49
- Enfoque vivencial o enfoque socio-afectivo 29,
39, 42
- Escala (indicador del clima escolar) 38
- Evaluación del proyecto 32, 35, 38, 40-44, 47
- Fases de implementación 32-37
- Finalidad existencial 23
- Habilidades comunicativas, matemáticas y
científicas 14
- I.E. Marco Fidel Suárez 52-54
- I.E. María Auxiliadora de Galapa 47
- I.E. San Pablo de la Merced 52-53
- Impacto (del proyecto) 11, 17, 35, 37-49
- Indicadores de gestión 18

- Índice de apropiación del proyecto 40-42
- Jerarquía (como característica de los valores) 22
- Juicio moral 12-14, 22, 31, 42, 44, 48-49
- Laboriosidad 23, 26, 33-34, 39, 41
- Marjoribanks, K. 38
- Material didáctico (didáctica del proyecto) 17, 32, 41-42
- Mediadores del proyecto 17, 29, 31-32, 51
- Metodología-métodos (para la enseñanza de valores) 11, 17, 31-42, 44, 47-49
- Ministerio de Educación Nacional (MEN) 13-14, 25, 47-48, 59
- Objetivos 25, 33, 39-40, 53-54, 56
 - específicos 25
 - existenciales 23
- Orden (como valor) 23, 26, 33-34, 39, 53
- Padres (como mediadores) 31-34, 37-41, 49, 53-57
- Polaridad (características de los valores) 22
 - propuesta afectiva-cognitiva 29, 41-42
 - prueba de dilemas morales 42-44, 49
- Reimer, J. y Jennings, R.B. 38, 59
- Respeto (como valor) 23, 32-34, 39, 53-56
- Responsabilidad (como valor) 23, 26, 53, 55-56
- «School Environment Scale» (SES) 38
- Solidaridad (como valor) 26, 33-34
- Temas claves (del proyecto) 32
- Técnica de reflexión y diálogo 29, 37, 39-42, 48
- Tolerancia (como valor) 26, 33-34, 39, 53-54, 58
- Valores
 - características: polaridad, jerarquía 22
 - definición y jerarquización 22
 - instrumentales 23, 26, 39
 - finales 23, 25
 - morales 23, 31
 - personales 23
 - sociales 23
 - universales 13, 29
- Variables de apropiación 40-42
- Veracidad (como valor) 23, 26, 33-34
- Villa, A. 38



ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICAS

TABLAS

Tabla 1 ■

Indicadores de gestión “Vivir los valores en el aula” a 2008 18

Tabla 2 ■

VARIABLES MÁS IMPORTANTES EN EL ÍNDICE 42

ESQUEMAS

Esquema 1 ■

Enfoque de la educación moral 31

Esquema 2 ■

Método para la enseñanza de valores 31

Esquema 3 ■

Mediadores en el proceso de educación moral 32

Esquema 4 ■

Fases de implementación del proyecto 35

CUADROS

Cuadro 1 ■

Hallazgos en los estudios de los casos 39

Cuadro 2 ■

VARIABLES UTILIZADAS PARA INDAGAR EL ÍNDICE DE APROPIACIÓN DEL PROYECTO 40

GRÁFICOS

Gráfico 1 ■

Resultados dilema moral en beneficiarios y grupo contrastante 43

Gráfico 2 ■

Percepción de los participantes acerca del proyecto 45



